

LAS DIONISIAS URBANAS

Las Dionisias Urbanas se celebraban en el mes de Posideón y recreaban el mito de la llegada de Dioniso a Atenas, según el cual, el dios no fue recibido con los debidos honores. Esta falta de fervor de los atenienses fue castigada con la impotencia masculina y la pena no fue levantada hasta que los rituales de recibimiento se hicieron conforme a las antiguas costumbres.

Aunque sabemos más bien poco del desarrollo del festival, parece que la estatua del dios se sacaba de Atenas antes de dar comienzo a los rituales. Con la estatua fuera, se celebraba un banquete en el que se simulaba la ausencia de normas sociales. Al día siguiente, la estatua se llevaba en procesión a la ciudad y se le rendían todos los honores: recibimiento, procesión, sacrificios, banquete y entretenimiento.

El entretenimiento consistía en competiciones dramáticas que presidía la estatua de Dioniso, instalada en el teatro. Las competiciones incluían coros ditiámbicos de jóvenes y adultos, tragedias y comedias.

BAILANDO EN HONOR A DIONISO

BAILANDO EN HONOR A DIONISO

Original en el Museo del Prado. Fechado en 50-30 a.C.

Copia: Benito Bartolozzi. 1932

Material: Escayola

Restauración: Equipo 7. 2022

Dioniso era un dios que se deleitaba con la música y el baile, por lo que es frecuente que su cortejo de sátiros y ménades se acompañe de instrumentos musicales, como en este caso. La ménade, con su cabeza echada hacia atrás, toca una pandereta, mientras el sátiro toca una flauta doble. Ambos se acompañan de atributos propios de Dioniso como el tirso o la piel de pantera, uno de los animales asociados al dios.

Las Dionisias Urbanas solían recrear cortejos de este tipo que, además se acompañaban de falos erectos, simbolizando la curación de la impotencia, impuesta por Dioniso como castigo a los habitantes de Atenas.